



EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE N°02

ACTIVIDAD 1

¡Usamos responsablemente el agua!

Dale clic a las imágenes donde se muestra el uso responsable del agua:



ACTIVIDAD 2

¿Por qué debo ahorrar agua?

¿Qué consejo le darías a esa niña que deja correr el agua mientras se enjabona?



ACTIVIDAD 3**¡No tenemos agua en la escuela!**

Marca con X la alternativa correcta y completa la operación:

- Leo el siguiente problema:

La municipalidad ha donado, a la escuela de Adriana y Teresa, estos botellones de agua, pero ellas necesitan el doble, ¿Cuántos botellones de agua necesitan en total en la escuela?



$$\square + \square = \square$$



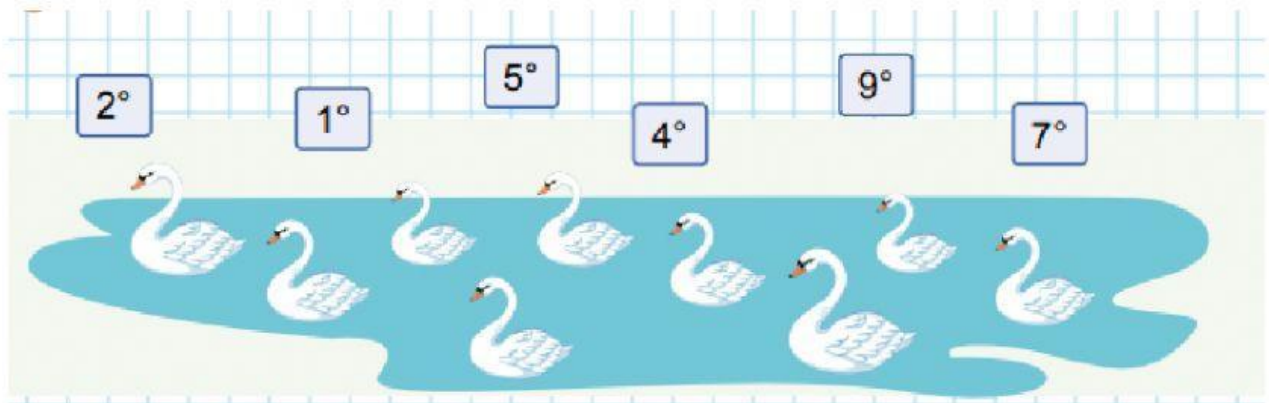
$$\square + \square = \square$$



$$\square + \square = \square$$

ACTIVIDAD 4**¡CARRERA DE CISNES!**

Une con una línea cada cisne con el puesto que ocupa en la carrea



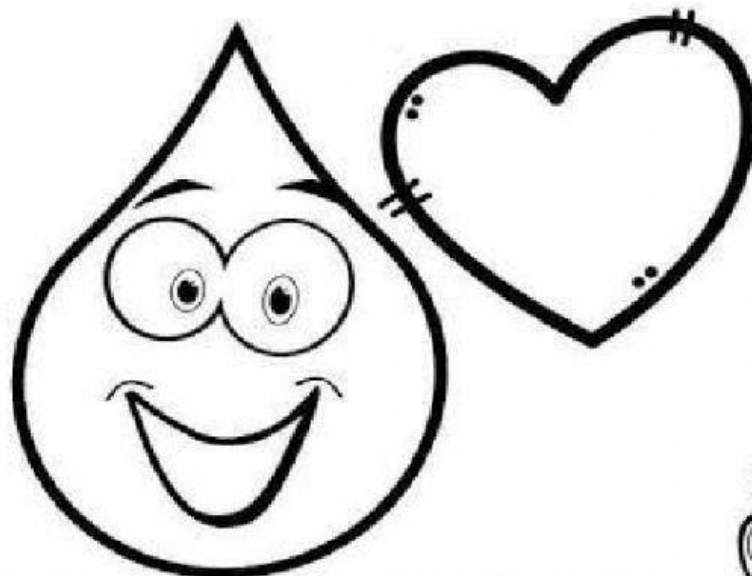
El agua

Menciona 3 acciones que ayudan al cuidado del agua:

1:

2:

3:



Tania tiene problemas con el agua, ella juntó 39 vasos con agua y quiere ponerlos en jarras si en cada jarra vierte el contenido de 10 vasos, ¿Cuántas jarras necesitará y cuántos vasos quedarán sin vaciarse a las jarras?

Dale clic a la respuesta correcta:



ACTIVIDAD 7

Leerás un cuento para compartirlo en familia

El caño que habla

Érase una vez un caño. Sí, un caño de los que sirven para lavar los platos y usar agua.

Como siempre estaba solo, decidió aprender a hablar para no aburrirse. Y hablaba solo consigo mismo. Él mismo se contaba historias sobre cómo sería su vida, si hubiera gente en la casa donde él vivía.

Un día, la casa donde el caño vivía fue comprada por una pareja, que tenía una hija pequeña llamada María. La niña no tenía muchos amigos a su alrededor, ya que la casa estaba bastante aislada. Así que se distraía, constantemente, jugando con los muebles y accesorios de la casa; y de todos ellos, con el que más le gustaba jugar era con el caño.

María abría y cerraba el caño, sin parar, para ver cómo goteaba. Una vez cerrado, volvía a abrirlo para seguir con su juego.

El caño, sin duda, se sentía acompañado; pero había algo que le preocupaba: María pasaba bastantes minutos jugando con el agua que salía de él.

Un día, el caño le dijo a María: "Hola María, no te asustes. Soy un caño que habla". María, sorprendida, se quedó quieta y no dijo nada. A continuación, el caño siguió hablando con ella: "Está bien que juegues María, pero no conmigo, porque el agua que doy es muy valiosa y no podemos desperdiciarla".

Entonces, María entendió que no debía jugar con el agua para que otras personas también la puedan usar.



Responde a las preguntas:

- 1.- ¿De qué trata el cuento?

- 2.- ¿Por qué el caño aprendió a hablar?

- 3.- ¿Qué le dijo el caño a María?

- 4.- ¿Por qué María no debe jugar con el agua?

- 5.- ¿Qué aprendió María?

- 6.- ¿Cómo cuidas el agua en tu casa?